

Lo mejor de viajar es regresar

Alex Betancur Mejía

Convertirme en Trabajador Social luego de estar bien entradito en años y bien curtido de hacer labor comunitaria, ha sido un paso trascendental en mi experiencia de vida. Ampliar conciencia y despertar criticidad: esa ha sido mi motivación social luego de cuatro años de Pregrado en Uniclairetiana Medellín y un año de Especialización en Gerencia de Servicios Sociales en Uniclairetiana Cali; tiempo que me ha servido para entender de manera ordenada la causalidad de nuestro entorno social.

Mientras viajaba en bicicleta por partes de la cordillera del Himalaya en Nepal e India, llegó la pandemia del coronavirus, y con ella una cuarentena desoladora en un lugar alejado de la familia, de mis costumbres y del punto de confort que deseaba transformar. Fue allí donde pude sentir de primera mano esa sensación de desarraigo e incertidumbre, esa que carcome la mente y la paz; esa que también sufren y sienten las personas en nuestros barrios y calles colombianas, y a cuyo lado pasamos rápidamente en nuestra cotidiana comodidad, intentando entender o evitar.



Cada día de esta cuarentena que nos ha obligado a meses de aislamiento, me mostró en el Sudeste asiático una cruda realidad, el cambio repentino de un pueblo indio, hospitalario y amable, a otro, atemorizado y aterrado frente a los extranjeros, que exacerbaban la xenofobia causada por el miedo ante la nueva enfermedad. La incertidumbre se apoderó de las emociones, haciendo más grave la realidad de la pandemia, dándonos así, una cátedra simple de la fragilidad de nuestra existencia, esa misma que Víctor Frankl (1979) describe magistralmente al decir:

“ todo lo que no se relacionaba con la preocupación inmediata de la supervivencia de uno mismo y sus amigos, carecía de valor” (p. 57)

Llegó el momento entonces de gestionar las emociones, valorar lo que teníamos en frente y con ello construir el retorno a casa, trabajando la voluntad y educando el optimismo con altas dosis de ilusión y de alegría.



La solidaridad no estuvo de cuarentena y gracias al apoyo de muchas personas conocidas y no conocidas, algunos colombianos pudimos regresar a casa, abrazar a nuestras familias, sentir el arraigo que te hace sentir especial, ese olvidado asombro de estar vivos.

Gracias a mi elección de vida desde lo social y a la educación recibida en Uniclaletiana, hoy tengo la oportunidad de desempeñar mi labor desde la Alcaldía de Medellín, construyendo territorio y acercando a las comunidades en dinámicas de desarrollo local, planeación y participación activa, mediada por estrategias de innovación, tales como el Valle del Software, un proyecto que requiere del componente social y del humanismo para construir ese acercamiento consciente con las comunidades, y en especial con las más alejadas de las posibilidades; si bien se trata de un tema diverso como lo es la inteligencia artificial, y las tecnologías de la Información y la Comunicación, no por eso deja de ser un llamado a que seamos cada vez más humanos, más sensibles, siempre cercanos a nuestro ser, a esa voz desde lo social tal como lo aprendí en mi universidad.

El sueño de convertir a Medellín en una ciudad inteligente ofrece grandes ventajas, pero también el riesgo de predecir, de poder manipular el sentir social, y esto hace aún más importante nuestra participación y nuestra mediación en estas iniciativas digitales, que terminan impactando de una u otra forma a la comunidad en general.

La adaptabilidad, esa que me permitió en aquel viaje ver cada día como un nuevo descubrimiento, es ahora, en mi labor profesional, la mayor herramienta de arado en la gran revolución de las pequeñas cosas, celebrando y reconociendo las victorias tempranas, pensando en grande y actuando en pequeño, tejiendo sueños de paz e interculturalidad.

Los pedaleos y las largas travesías por el Himalaya... ese mirar hacia adentro, se convierten ahora en evocaciones que me actualizan mi principio de disponibilidad; cada movimiento debe llevarme a seguir encontrando esa satisfacción particular, educando el optimismo, trabajando la voluntad que vence la inteligencia, y por ende reconociéndome desde mi interior.





Promueve: Oficina de Graduados
Datos de contacto: Yuly Cecilia Palacio Blandón
Oficina de Graduados
Teléfono de contacto: 6711217
Correo: graduados@uniclaretiana.edu.co
